

A ¿Cómo heredar la vida eterna? Lucas 10:25.

- ❖ Si no fuera por la expresión “para probarle”, pensaríamos que este intérprete de la Ley era una persona que, sinceramente, deseaba que Jesús le dijese cómo obtener la vida eterna.
- ❖ Jesús sabía que sus intenciones no eran buenas, sin embargo, no le reprochó nada, ni se negó a responderle. Siempre atento a aprovechar cualquier oportunidad para la misión, aprovechó esta ocasión para hacer un llamado personal.
- ❖ Además, la pregunta era demasiado trascendente como para dejarla sin respuesta: “¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?”
- ❖ Cada uno de nosotros tiene el mismo anhelo de trascendencia; la misma necesidad de vivir más allá de esta corta vida (Ecl. 3:11; Stg. 4:14).

B La respuesta está en la Palabra. Lucas 10:26.

- ❖ En ocasiones, podemos ser abordados con preguntas provocadoras (por ejemplo, “¿por qué dices que hay un solo Dios, pero adoras a tres personas?”). Tal vez pensemos que, como el intérprete, su único propósito es provocar, molestar, o dejarnos en evidencia.
- ❖ A diferencia de Jesús, nosotros no podemos saber la intención real de las personas (Jn. 2:25). Tal vez, sin saberlo, estemos ante un sincero buscador de la verdad. Por ello, debemos imitar el método que Jesús usó para responder a las preguntas difíciles o malintencionadas.
- ❖ Así pues, en primer lugar, debemos llevar a nuestro interlocutor a la Biblia como la única fuente autorizada para conocer la verdad (“¿Qué está escrito en la ley?”).
- ❖ En segundo lugar, llevarlo a un estudio personal de la Biblia (“¿Cómo lees?”). Que no se conforme con lo que nosotros sabemos o podemos decirle. Es importante que dejemos que la Palabra misma, bajo la conducción del Espíritu Santo, nos dirija al conocimiento de la verdad (Sal. 119:105).

C El amor en acción. Lucas 10:27-28.

- ❖ La teoría era buena: “Bien has respondido”. Para tener la vida eterna, debemos amar a Dios y a nuestro prójimo.
- ❖ Pero ¿y la práctica? Pasar de la teoría a la práctica no es siempre fácil. Pero Jesús lo dejó bien claro: “**HAZ** esto, y **vivirás**”.
- ❖ ¿Cómo puedo demostrar que amo a Dios y al prójimo?
- ❖ Según Juan, demuestro que amo a Dios cuando amo a mi prójimo (1Jn. 4:20). Así pues, el amor se demuestra en la forma en la que trato a los demás (Stg. 2:15-16 NVI).
- ❖ El desafío consiste en hacer lo que sabemos que es correcto. El solo hecho de saber acerca de cómo amar no es suficiente. ¡Tenemos que ponerlo en práctica!
- ❖ En resumen, cuando amo a mi prójimo de una manera práctica demuestro que amo a Dios y, según Pablo, estoy cumpliendo la Ley (Gál. 5:14).
- ❖ Pero este no es un mensaje nuevo. Jesús y los apóstoles están transmitiendo el eco del mensaje proclamado por los profetas. Un mensaje de justicia y trato equitativo y amoroso con nuestros semejantes (especialmente con los necesitados y desvalidos) → Isaías 1:17; Jeremías 22:16; Ezequiel 22:29; Oseas 10:12; Miqueas 6:8; Zacarías 7:9-10; Malaquías 3:5.

D ¿Y a quién debo amar? Lucas 10:29-37.

- ❖ A través de una historia ocurrida entre Jerusalén y Jericó, Jesús mostró el significado de amar al prójimo: ser misericordioso con él y ayudarlo en su necesidad (Lc. 10:30-36).
- ❖ Confrontado ante su hipocresía, el intérprete de la ley tuvo que reconocer a regañadientes que su prójimo no era quien le caía bien, sino aquel al que hacía el bien (Lc. 10:37).
- ❖ Nuestro prójimo no es meramente quien pertenece a la misma iglesia o fe que nosotros, sino todo aquel que necesita nuestra ayuda.
- ❖ La misericordia y la bondad están más allá de toda barrera religiosa, social, cultural, étnica, o de cualquier otra clase.